

Prefácio para a edição brasileira da Crítica da Colonialidade

por Rita Segato

É curioso, assombroso, eu diria, que tanto o compêndio de ensaios que aqui apresento, cuja primeira edição é de 2013, como os livros de minha autoria que seguirão em sequência cheguem, somente agora, ao Brasil, graças ao empenho da Editora Bazar do Tempo. Descrevo a circunstância como assombrosa porque, para ser franca, todos os seus textos foram concebidos a partir de minha longa estância de mais de trinta e cinco anos como pesquisadora e docente numa universidade brasileira. Algumas das razões desse contrassenso se encontram indicadas, de forma apenas oblíqua, no último capítulo do volume. Contudo, acredito que elas merecem a publicação, algum dia, de um ensaio independente que relate o difícil caminho que me vi obrigada a percorrer a partir do dia em que, sem qualquer hesitação, decidi, obrigada pela minha posição de coordenadora de um programa de pós-graduação, encampar a defesa de uma injustiça sofrida por um estudante negro, gay e baiano, num programa acadêmico avaliado como de excelência no país. Narrar a história desse caso é uma dívida que ainda tenho com a sociedade brasileira, no sentido de oferecer minha contribuição final ao mais caro princípio dentro do estatuto dos Direitos Humanos: o princípio da não repetição.

É, portanto, razão de uma imensa felicidade poder virar a página de um percurso difícil pelas aulas e colegiados da universidade com a publicação de estas outras páginas, que dão início à tradução e entrega, ao público brasileiro, de meus livros *Las Estructuras Elementales de la Violencia* (2003), *La Nación y sus Otros* (2007), *La Guerra contra las Mujeres* (2016) e *Contra-pedagogias de la Crueldad* (2018), a partir de agora em português. Esse público brasileiro é o destinatário natural do que aqui exponho e analiso e, ao dizer isso, destaco muito especialmente o capítulo “O Édipo Negro”, que toca num ponto central da reprodução do psiquismo da nação brasileira.

Oferecer um espelho, o “espelho espelhinho da rainha má”, como às vezes digo, é a ingrata tarefa das disciplinas das Humanidades. Os capítulos deste livro são parte desse esforço de iluminar o que fica no canto de sombra da autorrepresentação do Brasil pelo efeito da colonialidade do poder e do saber. Ser estrangeira no país por tantos anos –os grandes antropólogos, como Malinowski, Boas ou Lévi-Strauss também o foram– me permite aceder a certa lucidez e enxergar o que se encontra por detrás do véu da sombra.

Espero e desejo que a publicação do livro no Brasil seja entendida como uma devolução ao país que me brindou com tanto: recursos para pesquisar, estudantes de deslumbrante inteligência com quem pude aprender constantemente enquanto ensinava e, muito especialmente, as gentes com quem trabalhei, como o povo do Xangô de Recife, que introduziu uma inflexão fundamental na minha vida, e as mulheres indígenas de diferentes regiões do Brasil, que me mostraram que os feminismos são diversos e nem todos pautados pelas metas e formas de ativismo da mission civilisatrice do mundo branco.

Tilcara, 15 de julho de 2021

Traducción:

**Prefacio a la edición brasileña de Crítica de la Colonialidad
por Rita Segato**

Es curioso, asombroso, yo diría, que tanto el compendio de ensayos que aquí presento, cuya primera edición es de 2013, como los libros de mi autoría que seguirán en secuencia lleguen recién ahora a Brasil, gracias al compromiso de la editorial Bazar do Tempo. Califico la circunstancia de asombrosa porque, para ser franca, todos sus textos fueron concebidos a partir de mi larga estancia de más de treinta y cinco años como investigadora y profesora en una universidad brasileña. Algunas de las razones de esta contradicción se indican, sólo oblicuamente, en el último capítulo del volumen. Sin embargo, creo que merecen la publicación, algún día, de un ensayo independiente que relate el difícil camino que me tocó transitar desde el día en que decidí, sin titubeos, obligada por mi cargo de coordinadora de un programa de posgrado, asumir la defensa de una injusticia sufrida por un estudiante negro, gay y bahiano en un programa académico evaluado como de excelencia en el país. Narrar la historia de este caso es una deuda que aún tengo con la sociedad brasileña, en el sentido de ofrecer mi última contribución al principio más precioso dentro del estatuto de los Derechos Humanos: el principio de no repetición.

Es, por lo tanto, un motivo de inmensa felicidad poder pasar la página de un difícil trayecto por las aulas y comités de la universidad con la publicación de estas otras páginas, que inician la traducción y entrega, al público brasileño, de mis libros Las Estructuras Elementales de la Violencia (2003), La Nación y sus Otros (2007), La Guerra contra las Mujeres (2016) y Contrapedagogías de la Crueldad (2018), a partir de ahora en portugués. Este público brasileño es el destinatario natural de lo que aquí expongo y analizo y, al decir esto, destaco muy especialmente el capítulo "El Edipo Negro", que toca un punto central de la reproducción de la psique de la nación brasileña.

Ofrecer un espejo, el "espejo espejito de la reina mala", como digo a veces, es la ingrata tarea de las Humanidades. Los capítulos de este libro forman parte de este esfuerzo por iluminar lo que queda en el rincón sombra de la autorrepresentación de Brasil por efecto de la colonialidad del poder y del saber. Ser extranjera en el país durante tantos años -los grandes antropólogos, como Malinowski, Boas o Lévi-Strauss también lo fueron- me permite acceder a cierta lucidez y ver lo que se esconde tras el velo.

Espero y deseo que la publicación del libro en Brasil sea entendida como una devolución al país que tanto me dio: recursos para investigar, alumnos de inteligencia deslumbrante con los que pude aprender constantemente mientras enseñaba y, muy especialmente, las personas con las que trabajé, como el pueblo del Xangô de Recife, que introdujo una inflexión fundamental en mi vida, y las mujeres indígenas de diferentes regiones de Brasil, que me mostraron que los feminismos son diversos y no todos se guían por los objetivos y formas de activismo de la mission civilisatrice del mundo blanco.

Tilcara, 15 de julio de 2021